



Estudiantes de las facultades de Ciencias y Químicas hacen un receso en sus clases diarias. :: MANUEL LAYA

La Usal busca empresa para prevenir en sus centros el consumo de drogas y el vandalismo

La institución académica licita por 2,6 millones de euros el nuevo contrato del servicio de vigilancia y seguridad en sus facultades y campus

:: RICARDO RÁBADE / WORD

SALAMANCA. La Usal busca una nueva empresa para vigilar sus facultades y sus campus. La institución académica ha sacado a concurso público el contrato referido a la prestación del servicio integral de seguridad y vigilancia en sus diferentes centros, comprendiendo dicha prestación dos aspectos básicos. Por un lado, la futura empresa adjudicataria asumirá las tareas de custodia en las facultades, escuelas e institutos universitarios mediante el trabajo que acometerán sus vigilantes de seguridad. Su segundo cometido será el mantenimiento de los sistemas de alarma instalados en los edificios e instalaciones en la Universidad de Salamanca.

El contrato, de dos años de duración, resulta especialmente jugoso desde el punto de vista eco-

nómico, dado que el presupuesto inicial de la licitación ha quedado fijado en 2.661.949 euros.

Entre los cometidos de la empresa seleccionada figura la prevención de «toda clase de actos vandálicos, el gamberrismo, los hurtos, los robos y cualquier otro hecho delictivos tipificado en la legislación vigente», según se estipula expresamente en el pliego de prescripciones técnicas. Deberá prestar una especial atención también a «la prevención del consumo de sustancias no autorizadas y, en particular, el consumo y el tráfico de estupefacientes» en los centros docentes.

Otros servicios que deberán efectuarse consisten en la colaboración en el auxilio a las personas que puedan quedar encerradas en ascensores o montacargas. El apagado de las luces innecesariamente encendidas en dependencias que no estén en uso, así como otros dispositivos como el sistema de aire acondicionado y la calefacción, serán otras misiones de la empresa. Se vigilará que no haya materiales combustibles en las proximidades de los focos de calor y se comprobará, incluso, que en las papeleras y los ceniceros no haya cigarrillos encendidos.

Respecto a los cerca de 70 vigilantes que custodian sus centros académicos, pertenecientes a la actual entidad adjudicataria, Eulen, se contempla en el pliego de prescripciones técnicas la posibilidad de la subrogación de todo este personal a la futura empresa que logre finalmente el contrato.

Los vigilantes evitarán la comisión de robos y que no haya cigarrillos encendidos en papeleras y ceniceros